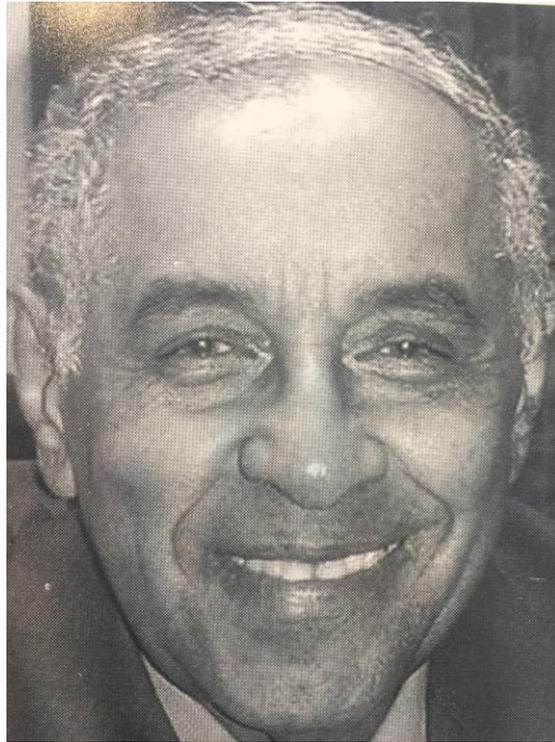


Iván Darío Parra



Dr. MELCHOR BRICEÑO

Médico y buen ciudadano

PAEDICA

NOTA NECESARIA

En enero de 2019 los hermanos Juan y Carlos Barboza Raydan, e Iván Darío Parra, amigos del Dr. Melchor Briceño, conscientes de la labor filantrópica que éste había cumplido. Y con el agrado y asenso de Melchor, que se preparaba para su cumpleaños número noventa, acordamos publicar un ensayo biográfico que recogiera algunos episodios de esa encomiable labor.

En este orden de ideas, Juan y Carlos serían los responsables de la edición e Iván Darío escribiría el texto de la publicación. No obstante, todos ayudarían en la consecución de algún material, especialmente fotografías y escritos, o cualquier otra cosa de interés. De esta manera, comenzamos nuestro proyecto.

Aunque en aquellos momentos se presentaban algunas dificultades, como la crisis del servicio eléctrico, nada interrumpió el inicio de nuestro propósito y, porque además, las tertulias que se originaron para algunas consideraciones al respecto siempre fueron placenteras.

Así, empezamos a recabar elementos para nuestro objetivo, donde el primer colaborador era Melchor al describirnos una serie de actividades que había cumplido desde el inicio de su existencia en Bobures. Y después en Maracaibo, en su época de estudiante y más tarde como médico cirujano.

A mediados del 2020, Melchor había ido de vacaciones a Europa y USA donde reside su familia (hijos, nietos...). Pero, en Houston presentó serios quebrantos de salud que obviamente interrumpieron nuestro aludido programa. Y aunque los contactos con Melchor eran permanentes, sobre todo a través de Juan, las cosas no fluyeron con la misma celeridad, aunque siempre esperanzados en tener mejores ocasiones en breve tiempo.

Pero no resultó así. Después, apareció la enfermedad del Covid-19 que fue decretada por OMS como pandemia. Esto complicó más las cosas y en diciembre de 2020 en Weston, Florida, muere Melchor.

Para males mayores, en enero de 2021 fallece en Maracaibo Juan Barboza Raydan.

Lamentablemente, estos hechos cambiaron el alcance inicial de nuestra finalidad, pues no encontramos la información esencial que se requería y hasta algunas fotografías claves de familiares, amigos, festejos, celebraciones... no fueron posible conseguir, pues toda la familia Briceño- Ott Hatky está fuera del país a la fecha de esta publicación.

No obstante, nuestro compromiso de escribirlo y editarlo continuó, y eso hemos hecho dentro de lo que este contexto nos ha permitido.

A la memoria de Juan Barboza Raydan

Yo quiero ser ciudadano, para ser libre y para que todos lo sean. Prefiero el título de ciudadano al de Libertador, porque éste emana de la guerra, aquél emana de las leyes. Cambiadme, Señor, todos mis dictados por el de buen ciudadano.

Simón Bolívar

Congreso Constituyente de la Gran Colombia. Cúcuta. Octubre, 1821

PRÓLOGO

El propósito de este ensayo es dar a conocer parte de la vida del Doctor en Ciencias Médicas Melchor Briceño Pirela con las restricciones señaladas en NOTA NECESARIA.

La mayoría de la información registrada es producto de conversaciones, consultas, recuerdos, anécdotas... y escritos de puño y letra de Melchor.

Esbozos de su terruño, que injustamente parte de ese territorio fue despojado al entonces distrito Sucre y que Melchor protestó en varias ocasiones. Por tal razón este hecho lo hemos considerado para dar una idea más amplia del injusto caso sin detenernos en detalles jurídicos.

También, la evolución y desarrollo de la zona que, aun con las limitaciones existentes de aquel entonces, permitió a algunos jóvenes ilustrarse y más tarde, ayudar en sus dolencias a los pobladores o coterráneos. Entre este grupo juvenil estará en primera fila nuestro biografiado.

Las andanzas de su niñez en esos inolvidables lugares del actual municipio Sucre del Zulia, principalmente Bobures y El Batey. Y de sus padres, familiares, amigos... se van a grabar para siempre en su memoria.

Maracaibo será la ciudad que lo verá crecer y forjarse para el bien común, pues, una especie de fenómeno telúrico actuó en su conducta para gozo de su vivir y satisfacción de sus pacientes.

Un hombre que va a encontrar en su profesión una manera especial para amar y favorecer al prójimo.

En el trayecto de sus estudios para recibirse de Médico Cirujano conoció al Dr. José Domingo Leonardi, a quien va calificar como persona honesta e influyente en su formación profesional, que va a ser su mentor en los primeros años de su ejercicio y de aquí, nacerá una especial relación de aprecio y amistad mutua que llegó hasta sus respectivas familias.

Su pasión por la medicina fue parte de su existencia... lo que había jurado, conforme con el Código de Hipócrates, no fue un saludo emotivo de un recién

alumno provinciano que terminaba una carrera universitaria, sino un compromiso de honor, porque su incumplimiento es contrario a la ética.

Así que nunca olvidará... Me comprometo solemnemente a consagrar mi vida al servicio de la humanidad. Desempeñaré mi arte con conciencia y dignidad. La salud y la vida del enfermo serán las primeras de mis preocupaciones. Conservaré a mis maestros el respeto y el reconocimiento del que son acreedores... (del Juramento Hipocrático).

Y porque, además, los valores inculcados en él fueron norte de su proceder y su conducta... *Médico y buen ciudadano.*

Este juramento estuvo siempre presente en su memoria. Un compromiso moral que sintió por su pueblo y su gente. La obligación de servir, que en la medida que sus conocimientos se fueron agrandando -porque los estudios y el bregar facultativo nunca terminaron para él- una especie de grito interior le recordó los tantos que sufren por no tener los recursos, fundamentalmente económicos, para el uso de los servicios médicos especializados.

Entonces, sus planes fueron cómo ir a esos sitios distantes, casi olvidados, donde sus moradores parecen haber sido descartados y desechados por la sociedad. A fin de poner esas ramas especializadas de la medicina a su disposición. Y ese camino lo encontrará en su paso por el Ejército venezolano.

Así, se cumplieron sus planes y acciones, cívico-militar, que se ejecutaron en los estados Zulia y Falcón... socorriendo a familias de aldeas, caseríos, pueblos... con cariño y solidaridad bien entendida. Que han quedado como ejemplos de faenas humanas y saludables, por la efectividad de un legítimo amor al necesitado y a la Patria. Y que parte de su cumplimiento son la base fundamental de su magistral trabajo para recibir el título de Doctor en Ciencias Médicas, como veremos.

La parca lo alcanza cuando había recorrido más de nueve décadas de existencia y parte de ésta hemos tratado de exponer en este ensayo.

Ojalá, hayamos conseguido nuestro propósito.

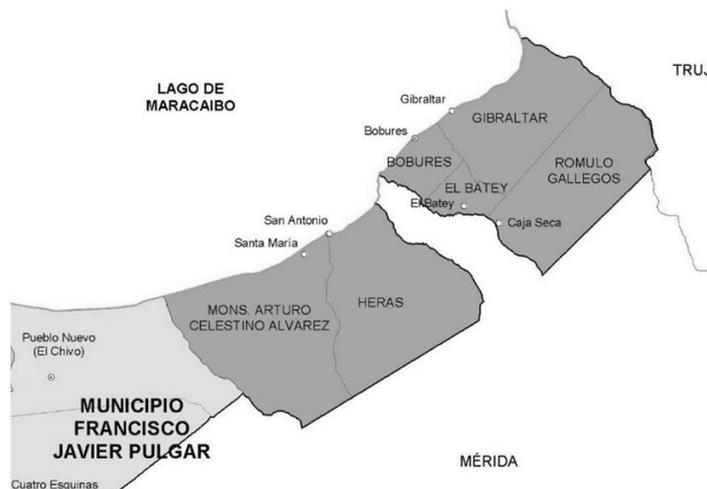
IDP

MELCHOR BRICEÑO

Bobures

Bobures en la actualidad es parte de la Sub-región Sur del Lago de Maracaibo, al sudeste de la cuenca del mismo lago. “Con una topografía mayormente plana y una panorámica característica de selva tropical húmeda, con suelos cenagosos y una intrincada vegetación...” eso dicen los libros de su geografía y características.

De su pasado podemos decir que estuvo por mucho tiempo bajo la jurisdicción de la villa San Antonio de Gibraltar, que había sido fundada promediando el siglo XVI y llegó a constituirse en una de las localidades más importantes de la región. Y por razones no extrañas en nuestra historia republicana un Tratado “autoritario” le quitó “el puerto de Palmarito y la faja de terreno comprendida entre el río Gavilán, que corre al noroeste del pueblo de Palmarito y el río Palmarito que desemboca en el Lago...” y se le asignó al estado Mérida. Todo esto generó una protesta “sin eco” que todavía, a través de la Constitución zuliana, se pide la anulación de aquel Tratado. Melchor en su momento dejó constancia de su desacuerdo con este despojo.



Pero, Bobures se había convertido en el pueblo más táctico de la zona. La siembra de la caña de azúcar será su esencial actividad campestre, que desarrollará dándole características de sector industrial y principal productora de azúcar en el Zulia.

La construcción de un modesto muelle que sirviera como de exportación generó una acción portuaria importante que llevaron a considerarla la más estratégica de la zona, pasando pronto a ser capital de Distrito, como se denominaba de acuerdo con la ley al actual Municipio. Hoy, municipio Sucre. Sin embargo, ese “ascenso” oficial no pasaba de ser más que un enunciado, ya que la realidad de la nueva capital era otra. Si en verdad las actividades comerciales y laborales dejaban ver algún progreso, la falta de servicios básicos (agua, electricidad, salud...) no se ocultaban: calles de tierra, ranchos y viviendas humildes... En el campo de la formación educativa tenía mucho que pedir, faltaban escuelas, maestros... La enseñanza de los primeros grados era limitada como en toda la Venezuela rural.

Para 1913 operaba la empresa agro-industrial "The Venezuelan Sugar Company", conocida como "Central Venezuela", productora de azúcar, que durante su funcionamiento había generado un incremento de la producción agrícola de la caña. Y para trabajar en las diversas actividades operativas de esta industria, se van a necesitar técnicos de varias especialidades (electricistas, mecánicos, carpinteros, etc.) además de los obreros utilizados para estas tareas. De esta manera, comienzan a llegar a la zona, mano de obra calificada, grupos mayoritariamente conformados por hombres de "color", procedentes de Las Antillas, como resultado de un acuerdo entre la compañía y el gobierno francés. Esta población será alojada en un caserío fundado por la misma compañía llamado El Batey. Por lo que se construirá una línea férrea hasta el muelle de Bobures para trasladar los productos agrícolas que luego serán exportados por vía lacustre.

Esto presentaba a Bobures como un pueblo en alza, pues, todavía, a finales de los años treinta del siglo pasado, el cultivo y la producción de la caña de azúcar eran las principales actividades socio-económicas de la zona. Sin olvidar, que también la marginalidad era considerable.

Finalizando la década de los años veinte, 31 de marzo de 1929, nació en Bobures Melchor de Jesús Briceño Pirela de la unión de don Luis Augusto Briceño y doña María Concepción Pirela. Quien en el transcurrir del tiempo va a convertirse en uno de los médicos más acreditado del Zulia y un

ciudadano ejemplar, siempre dispuesto a servir en todo tiempo y lugar, sin otra espera que su satisfacción personal de haber cumplido con el Deber y su Dios.

En este ambiente hogareño pasará sus primeros años, donde se van acumulando memorias familiares de la gente y su terruño que al evocarlas manifiesta... *“nací en Bobures en la calle El Guayabal...frente a la casa donde vivía la mamá de Enio Gutiérrez. Pero nos fuimos a residir a El Batey - donde estaba el Central Venezuela- en la casa de mi abuela Elvira Pirela y entre El Batey y mi querido Bobures, transcurrió mi niñez. Cómo me llenan de tanta emoción estos recuerdos y de alegrías que no consigo palabras para describir las vivencias”*. De la misma manera de ese pasado va refiriendo *“...mis padrinos Juan González (de bautismo) y Abelardo Perdomo de mi confirmación, personas importantes y queridas en mi pueblo... el primero maestro muy ilustrado y el otro un bobureño que llegó a ser presidente del Concejo Municipal.*

Melchor no renunció a desligarse de esos tiempos y lugares, pues, aun entre las necesidades y angustias reales, se sintió libre sin prejuicios de ninguna naturaleza para su realización.

Así. una percepción inolvidable de aquellas épocas irá formando su carácter y profundizando su sensibilidad solidaria con los marginados.

Y continua, *Era un grupo familiar bello del que si volviera a nacer no cambiaría nada de mis antepasados. Mis tías: Erminia Pirela, viuda del señor Jesús Paz, Sara Pirela, Ángela Pirela de Pereira, mi tío Ciro Pirela, quien me quería mucho y también yo sentía igual cariño. Mis primos Riquilda, Chucho, Omaira, Carmen Verónica, Jesús Ángel, Candelaria, compartimos tantos ratos gratos que vivirán en mi para siempre.*

Las referencias de su padre las manifiesta complacido, un sentimiento de gratitud invaluable, porque permanentemente estuvo pendiente de él y su hermano Gaspar y los apoyó, sobre todo en las épocas más difíciles sin condiciones previas... *nos dio su apellido sin reservas, pues no era casado con mi madre. A los pocos años (4 ó 5) no preciso, de mi nacimiento mi padre contrajo matrimonio con la señora Ana Josefa Urdaneta Bracho en la Cañada de Urdaneta, trajo a su esposa a vivir a Bobures y me llevó a vivir con ellos, es decir que de El Batey con mi abuela y mi familia me fui a vivir a Bobures con la que fue para mí, mi segunda madre, mamá Josefa y con quien viví hasta que contraje matrimonio en 1961.*

Las barreras educativas eran un común denominador en casi todo el Zulia, una carencia de escuelas y liceos campeaba en la región, pues sólo Maracaibo disponía de estudios más adelantados. Sin olvidar que la Universidad del Zulia por orden del gobierno nacional estaba cerrada desde comienzos del siglo XX.

Al respecto nos cuenta, *Estudie mis primeros años de aprendizaje en dos escuelitas, que no tenían grados. Primero, con el maestro Fabio González y después, con el maestro Luis Rivera. Con la familia del maestro Rivera tenía vínculos familiares muy estrechos y esto, posteriormente, cuando se mudaron a Maracaibo, mamá Josefa me dejó ir con ellos para continuar aprendiendo algo. Allí pasé una temporada y después, regresé nuevamente a Bobures.*



Don Luis Augusto Briceño

Aunque en Bobures estaba su residencia, El Batey era también otro de sus sitios favoritos, en ambos compartía sus tiempos libres. *...recuerdo haber vivido en esos lugares como hasta los once años en El Batey con mi mamá y en Bobures con papá. También pasaba algunas temporadas en La Cañada, en las casas de la familia de mamá Josefa. Con su madre, que murió al poco tiempo, y con sus hermanas, mis tías, Albertina, Ana Judith, Edicta, y mis tíos Marcos y Abdégano. Después, ya hombre, fui padrino de cada uno de sus*

hijos; lo que significa que hubo una unión afectuosa con la familia de mamá Josefa.

Las actividades rutinarias continuaban en esos predios y la familia iba creciendo poco a poco. No obstante, los avances de la instrucción pública no se sentían y quienes aspiraban a preparar a sus hijos en mejores condiciones formativas, debían buscar otros horizontes, y Maracaibo era una buena alternativa. Por lo que don Luis Augusto Briceño va a mudarse a dicha ciudad y entonces manifiesta... *Pero luego vinieron los nacimientos de mis hermanos Elizabeth, Luis Ángel, Judith, Dora Luisa, Diógenes, Augusto, Ruth y Xavier Briceño, por lo que, buscando mejores caminos para la de educación, nos fuimos a vivir a Maracaibo, en el año 1940.*

Entre las revelaciones culturales del Sur del Lago de Maracaibo está el Chimbangle, que en las celebraciones en honor a San Benito encuentran su máxima expresión. Melchor será un fanático de esta tradición, había que verlo cómo disfrutaba aquellos momentos bailando y cantando con fe y deleite.

...veníamos a Bobures todos los primeros de Enero. Saliendo después del cañonazo, o sea después de las doce, por carretera y amanecíamos en Bobures para la fiesta de Chimbangles de ese día. Era la fiesta más importante de Bobures. Por supuesto, que los chimbangles y las celebraciones comenzaban desde el mes de diciembre. Otras fechas importantísimas también eran los 27 de enero, el día San Benito, y los seis de enero, el día de los Reyes Magos, en que se celebraban chimbangles en todos los pueblos, Santa María, San Antonio, y Palmarito.



Fotografía: Evelyn Cannán

En el presente Bobures desarrolla una grande actividad turística, sus bellas playas constituyen una atracción esencial, que, en parte, genera la presencia de un comercio informal, pequeños negocios que atiende a los visitantes. La administración pública es otra fuente de empleos, pues es la sede del Concejo Municipal.

La Gaita de Tambora, que se escucha hasta el presente con múltiples variaciones, ha tenido sus orígenes en Bobures y El Batey, entre otros pueblos del Sur Lago.

Maracaibo

Desde 1914 la explotación petrolera había convertido a Maracaibo en un importante centro de comercialización. Además, sede de algunas oficinas de las compañías petroleras.

En 1923 acuatizó el primer hidroavión en las aguas del lago y en 1929 se inauguró el aeropuerto de Grano de Oro. La ciudad empezaba a tener una nueva imagen y después de la muerte de Juan Vicente Gómez (1935), una apertura con elementales principios de la democracia se iniciaba contribuyendo a mejorar su operatividad. Para 1940, estaba pasando de ser una ciudad reducida, si se quiere casi rural a ser más urbana.

En este último año don Luis Augusto, pensando en mejorar la educación de la familia, ampliar sus negocios y cultivar sus amistades, había comprado una casa en Maracaibo... *en la calle Padilla, partiendo del Cementerio Cuadrado, comenzamos nuestra nueva vida.*



La primera vez que Melchor había vivido en esta ciudad con la familia del maestro Rivera, además de ser un pequeño niño, fue un corto tiempo que no habían dejado huellas precisas en su memoria. Pero ahora estaba gozoso en su amplia y noble residencia porque sabía que una nueva vida le esperaba.

En la capital zuliana, corría el año de 1941 cuando va comenzar sus estudios de primaria de manera formal en escuelas pública y privada.

Para 1942 la iglesia San Juan de Dios fue elevada a Basílica menor, y la Virgen de Chiquinquirá era coronada como Patrona del Zulia. A quien Melchor va venerar con convicciones llenas de esperanzas.

En 1947 aprobará el Sexto Grado, que para esos momentos por la calidad de la enseñanza era una buena carta de presentación. Esto lo irá estimulando a la superación y su apego a la investigación y a sus buenas costumbres. La Universidad del Zulia, que había permanecido cerrada por más de 40 años, estaba activa desde 1946.

Una vez cumplida esta etapa escolar, su progenitor, tal como lo había pensado, le plantea la oportunidad para estudiar Contaduría, una carrera corta que le permitiría conseguir un empleo sin muchas dificultades, pues, la actividad petrolera había generado diferentes caminos donde laborar. Pero, Melchor, que está pensando más allá, le expone que quiere seguir estudiando una carrera profesional universitaria, que su meta es poder servir de manera amplia y sustentable, no olvidando nunca las condiciones en que vivían su familia y sus coterráneos, esto es, quiere ser médico; y don Luis Augusto, motivado por la seguridad con que su hijo le expone sus aspiraciones, está de acuerdo, lo apoya y el chaval bobureño seguirá formándose.

Pero, sobre el diálogo con su padre veamos sus relatos con detalles y sus enérgicos y formales motivos... *Al llegar a Maracaibo por supuesto, comencé mis estudios de primaria en el colegio público Luis Felipe González y como ya sabía leer y escribir, previo examen, me aceptaron en el segundo grado, tenía doce años de edad. Muy poco tiempo tuve en esta escuela y me fui a estudiar a un colegio privado Pestaloziano del maestro Chávez, colegio afamado en Maracaibo. Este colegio cerró sus puertas a los tres años de estar allí, y no van a creer cual fue la razón... Porque mucha gente no pagaba, el maestro Chávez y su hermano Luis -recuerdo que era el administrador- eran tan buenos y no cobraban; y al poder cubrir los gastos de funcionamiento cerraron. Aquí estudié tercero y cuarto grado. Entonces, pasé a estudiar al colegio Santa Marta, también privado, donde hice el quinto y sexto grado. Al terminar mi primaria, mi papá habló conmigo y me dijo, conversando, que me iba a inscribir en un colegio de comercio que haba en Maracaibo en ese tiempo. Se graduaba uno de comercio. Creo que papá me dijo que estudiara eso porque era una carrera corta y podía para salir a trabajar inmediatamente y así ayudar a mamá, que estaba en Bobures. Sin pensarlo mucho, no puedo precisar ni decir de donde me salió la respuesta, porque mi padre un excelente hombre y uno tenía un gran respeto en esa época con los padres, de tal manera que uno nunca, generalmente, contradecía a su padre. Sin embargo, lleno de valor y ansiedad por continuar instruyéndome, le dije*

que yo quería estudiar bachillerato porque deseaba ser médico y estuvo de acuerdo.

Como apuntamos, no había vacaciones escolares que Melchor no fuera para Bobures y El Batey, parajes que lo atraían de manera natural y él complacido añoraba esos espacios de asuetos para visitarlos.



Los viajes eran a través del lago en piraguas, al principio de vela y posteriormente de motor, que cubrían la ruta de Bobures a Maracaibo y viceversa y describe... *Las piraguas se llamaban “Gran Delicias”, “La Hada”, “La Ana Cecilia”. Algunas veces viajábamos en la piragua “La Parismina” que era de la compañía Central Venezuela, que llevaba la azúcar que producía el Central. Las piraguas salían en la noche y llegaban en la mañana, dormíamos en hamacas y no puedo olvidar el sabroso café que servían en el amanecer.*

En la medida que el tiempo pasaba, Melchor iba creciendo y avanzando en sus adiestramientos, de los cuales se sentía cada vez más cautivado. En los cursos irá conociendo nuevos amigos y amigas con quienes compartirá esos gratos momentos de estudiante. Pero, El Batey y Bobures no se apartaban de su memoria y en las vacaciones siguen teniendo prioridad. En estas ocasiones no serán para jugar y entretenerse, pues ya puede ayudar a su padre en el trabajo,

faena que hará muy complacido, y continúa diciendo... *Una vez en Bobures, ayudaba a mi padre, atendiendo a la gente en las oficinas y vendía bloques de hielos que iban a comprar a la planta. Teníamos un autobús y vehículos, los cuales antes de construir la carretera se llevaban en Piragua. Me tío Cirio era mecánico y chofer del autobús.*

Aunque la situación de la empresa de su padre, denominada Simón Bolívar, era buena en líneas generales, los avances tecnológicos iban apareciendo y nuevas fábricas surgían con más recursos económicos que hacían la competencia más fuerte, lo que obligó a don Luis Augusto a re-dimensionar su compañía y Melchor, en sus nuevos recesos, va salir adelante colaborando con las labores que se realizaban en la zona, así... *Posteriormente, en otras vacaciones, cooperaba en otras labores, manejando un camión de la empresa que vendía hielo en los caseríos: Caja Seca, El Batey, y las colonias de las compañías petroleras como Palo de Flores, Santa Clara, y Santa Ana, siempre acompañado por un ayudante y salíamos de madrugada, a las cinco o seis, a cumplir nuestra tarea. Igualmente, en un barquito que compró mi papá, íbamos a vender hielo a Palmarito, San Antonio, y Santa María. yo era el que llevaba la parte comercial en el barquito e igualmente salíamos en la mañana y regresábamos en la tarde. Esto lo hice cuando la situación en nuestra empresa se puso difícil, ya que se construyó la carretera Pan Americana y eso permitió el tránsito terrestre llegando vehículos a todos esos pueblos, Nueva Bolivia, Caja Seca, Palmarito, etc., y vino la competencia ya que traían cavas de hielo de Maracaibo de la empresa Hielo del Toro de mucho poder económico. Trajeron un hielo de mejor calidad y hubo también procedimientos desleales. Lo que al final, llevó a la quiebre la empresa, esto golpeó la parte comercial de Bobures y contribuyó al desarrollo de Caja Seca y los caserillos aledaños. Además, se agregó que la Alcaldía del municipio, trajo sus propias plantas eléctricas y retiró la compra de electricidad a la empresa Simón Bolívar, que económicamente era importante para nuestro funcionamiento.*

El escenario que se había presentado obviamente preocupaba a Melchor, su carrera universitaria no había concluido, y veía a su padre abrumado, ya no tenía la misma energía de otros años para atender los negocios y emprender nuevos proyectos, permanecía más tiempo en Maracaibo. Ya no podía ir a Bobures con igual regularidad, cada vez su ausencia era más prolongada, hasta llegar el día en que no pudo personalmente atender sus inversiones.

Con todo lo adverso del momento, don Luis Augusto nunca le planteó el retiro de sus estudios, así que nada cambió en esta materia. Y dice... *llegó un*

momento en que por su edad ya no regresó a Bobures para ver sus negocios, un pueblo al que él amó profundamente. No obstante, con todos los malos ratos, fueron tiempos muy bonitos, pues, por otro lado, disfruté, carnavales, chimbangles, el día de la virgen de Carmen (16 de Julio). Pueblos muy alegres y bellos, con gente maravillosa. compartiendo con mi tío Cirio, mi abuela, familiares y amigos...eso no puede olvidarse nunca.

En sus remembranzas vuelve a estar don Luis Augusto, a quien nunca ha dejado de reconocerle sus esfuerzos por salir adelante en la vida y su apoyo, que siempre fue oportuno y sin reservas. De este modo, ahora como una especie de tributo abre un paréntesis en los relatos de su existencia para dejar constancia de que siempre recordará a su padre con veneración y gratitud. Entonces con una voz pausada y seguro de lo que está diciendo, comienza... *Luis Augusto Briceño nació el 06 de abril de 1900, en Betijoque, estado Trujillo. Hijo de la Sra. Tecla Briceño, nuestra abuela. De su papá, nuestro abuelo, no sabemos nada, ni siquiera su nombre y no conocemos si nuestro padre tuvo alguna relación con él, ya que de muy niño nuestra abuela y mi*

papá se fueron a Bobures. Una odisea en esa época, viajar en burro por esas montañas con tantos peligros. Muy poco nos enteramos de su niñez y adolescencia; y hablo en plural porque ninguno de nosotros supimos sobre esa parte de su vida. Sabemos que iba a una escuelita donde aprendió a leer y a escribir y que a la maestra le pagaban con huevos y otros trueques. Eso se lo oí repetir con orgullo varias veces; nunca estuvo en una escuela formal. No sabemos casi nada de otras cosas de su infancia y adolescencia. De su familia tenemos poca información, solamente de tía Corina y tío Pedro, con ellos mi esposa Eliza y yo tuvimos contacto y cordiales relaciones, y hasta recuerdo que en ciertas ocasiones, ellos, que para ese tiempo vivían en Cabimas, cuando venían a Maracaibo se quedaban algunos días en nuestra casa. Creo que mis otros hermanos no tuvieron ni relación o conocimiento de ellos. Al principio, tío Pedro vivía en San Juan, un caserío de El Batey; y me acuerdo que un hijo de tía Corina que se llama Argenis, mi papa le regalo una camioneta y para trabajar. Es muy duro saber, según informaciones, ya precisa de parte de papá, que nuestra abuela murió en Bobures cuando él tenía apenas 11 años. Mi padre fue cortador de caña de azúcar trabajando para el Central Venezuela en El Batey. Posteriormente vendía leche, lena, agua en un burro; después mercancías que hacía en forma ambulante. Cuando yo era mayor y empiezo a tener conocimiento de la vida de mi padre, el tenía una mejor situación económica y llegó a ser propietario de un establecimiento comercial de mercancías de los más importantes del pueblo. Además, en la misma zona, era el dueño de un cine y había establecido

buenas relaciones comerciales con Casa París y don Rafael París, quien por otra parte era el dueño del Central Venezuela. Igualmente, existieron algunos negocios con los Beloso, relaciones que llegaron a ser una amistad. Comenzando la década de los años cuarenta, estuve presente en el grupo familiar que fue a despedir a mi papá que iba a viajar en un hidroplano de Pan American del puerto que estaba situado a orillas del lago, frente del matadero municipal, a la ciudad de Nueva York. El viaje era con el fin de comprar una planta para hacer hielo, la compró y la trajo. Después, en piragua llevó la planta a Bobures donde instaló. De esta manera las velas y los mechurrios pasaban a un segundo plano para darle paso a la luz eléctrica-- eso fue un acontecimiento importantísimo para esa zona y económicamente constituyo algo muy importante para mi padre.

Movido por la particularidad de conocer las razones que su padre tuvo para realizar algunas inversiones comerciales en Bobures, especialmente la fabricación de hielo, nos dice ampliando la respuesta... *Tiempo después, conversando con papá me dijo que accidentalmente leyó en un periódico "hágase rico vendiendo agua" por ello decidió realizar el viaje a Nueva York. Regresó del viaje con la planta y además un carro, marca Buick. La planta fue instalada en Bobures y como cosa curiosa, quien instaló la planta fue un señor alemán, Mr. Luckert que resultó ser el padre de Monseñor Luckert, muy querido y admirado por todos nosotros. Con la planta también se le dio electricidad y luz al pueblo. Lo que significó que Bobures fuera el primer pueblo con hielo y luz eléctrica entre los pueblos del sur del lago. Esto fue un éxito, y en el año 1949 papá realizó su segundo viaje a Nueva York para traer una planta más grande. En este viaje también se trajo otro carro marca Plymouth. Se había convertido en un empresario importante y muy respetado, con relaciones y amigos muy influyentes en Maracaibo, como Numa P. León, los Beloso y Rafael París, entre otros.*



El nombre oficial de la compañía de hielo y electricidad era “Empresa Simón Bolívar C. A.”, que gracias al empuje de don Luis Augusto se pudo establecer, a pesar de momentos intrincados... *Papá fue un gran hombre, que no asistió a ninguna escuela, que aprendió a leer y a escribir en una escuelita, que no conoció a su padre, que quedó huérfano a los 11 años. Ese “palo de hombre” educó a nivel universitario a 7 hijos, (dos no quisieron estudiar). Dos médicos, un abogado, un economista, una farmacéutica, una maestra y un ingeniero civil. Fue el primero en llevar a Bobures carros del exterior. Perseguido de la dictadura de Gómez; distribuidor de Panorama. Papá fue un hombre digno, honorable, correcto y un excelente padre del que sus hijos debemos sentirnos orgullosos. Además, es bueno también decir, que a pesar de no estudiar y ser universitario, era un hombre culto que podía hablar de cualquier tema. Escribía sus propios documentos. Murió en Maracaibo el 26 de noviembre de 1964. Su corazón y su amor estuvieron siempre en Bobures y en su Santo Negro, San Benito. Prueba de ello, después de las 12 de la noche del 31 de diciembre de cada año, salíamos para Bobures donde llegábamos en la madrugada para el Chimbangle del primero de enero.*

Retomando el hilo cronológico de nuestro biografiado, en 1952 se recibe de Bachiller en el entonces acreditado Liceo Baralt, situado al final de avenida del mismo nombre, antes había estado al lado del convento de los franciscanos en el centro de la ciudad. En esta notable institución va tener una experiencia significativa, por la calidad de docencia y el comportamiento aleccionador de profesores, estudiantes y trabajadores... *Bueno, al salir de mi primaria empecé a estudiar bachillerato en lo que era el Liceo Baralt de Maracaibo. Una institución que para esa época era como una universidad con profesores como doctores: Jesús Enrique Lossada, Matías Lossada, Francisco Araujo. Y como posteriormente se creó la escuela de Licenciatura en Educación, empezaron a llegar graduados en física, química, historia, ciencias sociales, idiomas... Fue una etapa bellísima, donde compartí con compañeros de estudio como el Dr. Omar Baralt Méndez, después abogado y gran amigo; y al Ing. Gilberto Urdaneta Besson, entre otros y que más tarde llegaron a ser gobernadores del estado Zulia. Ahí compartí con los hermanos Vinicio y Dionisio Arrieta Alvarado, quienes iban unos años antes que yo.*



Ahora va buscar el título que ha aludido, y aunque no tenía claro la extensión de los cursos que debía estudiar y aprobar, no había dudas que ese era el sendero para ser Médico; porque cree que desde allí puede ser útil a los que claman por auxilio a su sanidad... al pueblo... *Buen ciudadano.*

En LUZ

Entonces, promediando 1952 se registra en la Escuela de Medicina de LUZ, que ese entonces funcionaba en el sitio conocido como La Ciega, cerca de la avenida El Milagro y el Puerto de Maracaibo. A la sazón, salía la primera promoción de Médicos Cirujanos de la segunda etapa de la Universidad del Zulia con el nombre del Dr. Francisco Eugenio Bustamante.



Sede de LUZ 1952

Al caminar por los pasillos de aquella Casa de Estudios Superiores que encerraba tanta sabiduría y ética, le viene a la mente aquella acertada decisión de lo realizado y satisfecho, buscándole una explicación, piensa en voz alta... *En Bobures, que yo recuerde, solo había un médico, o dos, pero recuerdo muy bien, al doctor Julio Troconis. No sé, tengo un bonito recuerdo de él y admiración, y no sé si eso fue lo que sembró en mi cabeza y me impulsó a estudiar medicina.*

Ahora se encontraba en la ilustre Universidad del Zulia, bajo el rectorado del Dr. José Domingo Leonardi (1906-1980) y el Presidente de la República era el general Marcos Pérez Jiménez. De alguna manera el rector apoyaba el régimen dictatorial y aunque su comportamiento estuvo muy lejos de abusos y disfrutar beneficios indebidos, la caída del gobierno (23 de enero de 1958) le trajo serios problemas. Situación donde muchos, estudiantes y profesores, que aparentaban ser sus amigos, le dieron la espalda, pero Melchor con armas y bagajes, sin tener nada que ver el régimen, pues, nunca ha sido militante de ningún grupo o partido político, estuvo a su lado. Actitud que el Dr. Leonardi nunca olvidó. Y al respecto manifiesta... *noble profesor y ciudadano, que posteriormente llegó a ser parte importante en mi vida estudiantil y profesional. Hay dos hombres a quienes les debo mi formación: mi padre y el Dr. Leonardi. Personas honestas, dignas, de gran calidad humana que le inspiraban a uno admiración y respeto.*

Al poco tiempo, varios de los críticos por su condición de “perejimenista” se arrepintieron y dieron sus disculpas... Mientras que Melchor continuó con sus sentimientos de correspondencia mutua... *mis estudios a partir del segundo año estuvieron influenciados, por no decir tutelados, por el Dr. Leonardi y su equipo, del cual entré a formar parte, allí estaban los doctores Miguel Añez Petit y José Miguel Fonseca, y un estudiante.*

Además de su amigo el rector, va a expresar una grata recordación por otros de sus profesores... *excelentes profesionales médicos, doctores: Antonio Borges Romeros, José León García Díaz, Luis Guillermo Borges Duarte, Dr. Héctor Nava Acevedo, Ludocvich Romero, Luis Felipe Wanderlinder, José Trinidad Montiel, David Morales.*

Su conclusión de la carrera de medicina lo llenará de orgullo y gozo, cuántos obstáculos hubo de superar. Entendía que era a partir de allí que debía emprender la materialización de sus sueños. Adicionalmente, alborozado veía la alegría que se extendía a sus familiares... su padre y sus madres... cuánta satisfacción... *El 29 de Julio de 1958 culminé mis estudios del pre-grado con un acto de graduación en el rectorado que para esa época estaba en el sector*

de La Ciega, cerca del puerto de Maracaibo. Un acto emotivo y bellissimo, rodeado de padres y familiares. Recuerdo que pasé mi medalla de graduación a las que fueron mis dos madres, mama Josefa, y mama Concepción. Nos graduamos 21 compañeros y la fiesta fue en el Club Alianza.

Médico Cirujano

Ya estaba acreditado como profesional de la medicina, un eslabón importantísimo en su vida que desborda las horas buenas y agrados de todos lo que lo conocían y con su hidalguía expresa... *Sentía que todo había pasado muy rápido, al otro día al despertarme, no lo olvido, cuando abro los ojos, lo primero que pensé, “¿Y ahora que voy hacer? Tengo que trabajar, ya mi padre no me a seguir manteniendo... Así que compré un pequeño maletín, donde tenía implementos médicos más necesarios y comencé a ser visitas a domicilio. Mi primera consulta médica fue una paciente, Candelaria Fuenmayor, quien me pagó por mis servicios diez bolívares... y se los llevé a mi papá (esos diez bolívares me los regresó mi padre antes de morir).*



Gaspar Briceño (hermano), María Concepción Pirela (madre), Melchor,
Ciro Pirela (tío) y Juvencio Pirela (primo)

No se aparta del Dr. José Domingo Leonardi, porque además el talante y la profesionalidad de su ahora colega, lo han convertido en un personaje paradigmático para Melchor, quien jamás no se cansa de aludir y agradecerle su apoyo... *Tal como lo mencioné, el Dr. José Domingo Leonardi fue parte importante e influyente en mi vida. Lamentablemente mi título de Médico Cirujano no me lo llegó a entregar como rector, por a la caída del general Marcos Pérez Jiménez, enero de 1958. Lo sustituyó en el rectorado el Dr. Antonio Borges Romero, de muy grata recordación. El Dr. Leonardi era el Médico Jefe Militar del Ejército y por supuesto, lo relacionaron con la dictadura de Pérez Jiménez. Motivo por el cual estuvo preso, después, se marchó de Maracaibo y se fue por unos meses a Miami. Regresó a Caracas donde continuó ejerciendo su profesión con gran éxito, lógicamente, por sus méritos profesionales, su currículum era extraordinario.*



Dr. José Domingo Leonardi

Aunque en Maracaibo Melchor hubiera podido abrirse camino para su ejercicio profesional, deseaba volver a compartir, ya como médico, con su preceptor el Dr. Leonardi. De esta manera, al conseguir la primera oportunidad para estar a su lado, no lo piensa dos veces... *Al enterarme de su presencia en Caracas, me fui a la capital y empecé a trabajar con él, que ejercía en el Centro Médico de San Bernardino. Aquí permanecí por unos meses como su asistente, atendiendo enfermos en el pos-operatorio. Un día el Dr. Leonardi me llamó y me dijo, "Mire Melchor, a usted no le conviene estar*

a mi lado por mi condición política. Además, usted tiene su familia en Maracaibo, su padre y madre. Váyase que allá tendrá un cargo. Llévale esta carta al Dr. José Apitz Rhode”, que era un afamado oftalmólogo y jefe de los Seguros Sociales en Maracaibo que habían recién comenzado. Entonces, me regresé y al siguiente día me presenté con el Dr. Apitz Rhode e inmediatamente empecé a trabajar de en el Seguro Social, en el Centro Médico de la avenida Baralt. Posteriormente, fui trasladado al Seguro Social del Centro Médico de Veritas, donde pasé a retiro después de 35 años de trabajo. También, además de trabajar en el Seguro Social, pues no laboraba a tiempo completo, estuve en el Hospital Quirúrgico y Maternidad Castillo Plaza, hospitales excelentes. De este último, había sido director el Dr. Leonardi, para la época lo dirigía el Dr. Luis Guillermo Borges. Excelente cirujano, había trabajado con el Dr. Leonardi.

Incluso, atendió consultas privadas en el consultorio del Dr. Leonardi, situado en el centro de la ciudad al fondo del edificio del Concejo Municipal. donde se apoyaba de la asistencia de una secretaria, Rebeca Leonardi, hermana de su mentor. Sin tener pagar por estos servicios. lo que reconoció siempre. El Dr. Miguel Fonseca, que era la mano derecha del propietario de la clínica, también atendió consultas allí.

Y otra vez su consecuencia... Mucha gente zuliana, que conocía lo destacado del Dr. Leonardi, iba a verse con él en Caracas. Algunos fines de semana venía a Maracaibo y atendía consultas privadas; siempre hacía intervenciones quirúrgicas, varias de las cuales realizaba en el Hospital Coromoto, que fue construido por las compañías petroleras y posteriormente pasó al Gobierno.

El Dr. Leonardi, a pesar de todos los problemas políticos que había tenido que enfrentar; por su talla de decencia y profesionalidad proseguía siendo hombre de considerables influencias tanto en Maracaibo como en Caracas. Posición desde donde seguirá favoreciendo a su leal discípulo, de esta manera... *Como dije anteriormente el Dr. Leonardi había prestado servicios como médico jefe militar con grado mayor del ejército con sede en el Cuartel Libertador, comando de la División de Infantería, donde iba y atendía al personal profesional militar y soldados. En este cargo lo sucedió su hermano el Dr. Rafael Romay reconocido traumatólogo. Después, el Dr. Luis Felipe Wanderlinder estuvo como adjunto del Dr. Romay, pero al poco tiempo renunció y el Dr. Leonardi. que continuaba con mucho poder, me recomendó*

para esa posición dándome una carta para el coronel Elbano Paredes Ribas (quien era el Jefe de Sanidad Militar). Y me vine con el nombramiento de médico del batallón Ribas Dávila, que tenía su sede en Trujillo, aunque prestaba mis servicios en Maracaibo, en el Cuartel Libertador. Eso fue en abril de 1961. Debo decir que antes de ese nombramiento, asistía al cuartel libertador como a honores.

Su Matrimonio

Pero Melchor no sólo existía para el ejercicio profesional, sus vivencias familiares desde niño le sugerían la necesidad de formar un hogar, con esposa, hijos, nietos... esto añoraba.

En 1961 contrae matrimonio con la señorita Elizabeth Ott Hatky, una mujer que lo apoyará en sus propósitos familiares y profesionales, además será su amiga... con quien procreará a sus hijos: Melchor, Tatiana, María, Halina, Luis y Vanessa... *Me había enamorado, en la realización de mi trabajo conocí a una enfermera profesional, Elizabeth Ott Hatki, nacida en Ucrania que había llegado muy niña a Maracaibo. Nos casamos el 29 de julio de 1961 y los padrinos de mi boda fueron el Dr. Leonardi y doña Emily, su esposa (era norteamericana).*



También de sus anécdotas podemos evidenciar que las relaciones con el Dr. Leonardi fueron más allá de lo profesional, fueron amigos. Y esta amistad se extendió a algunos familiares del notable profesional. Veamos... *Dr. Leonardi tenía otros hermanos, don Régulo Leonardi, Miguel Ángel y Emiro Leonardi. Por cierto, como anécdota, Emiro, yo no sé ni cómo se enteró, pero en mi luna de miel, salimos en Pan-American con escala en Panamá, cuando nos estamos registrando en el hotel, él se apareció y me llevó al hotel Panamá Hilton, para esa época el mejor hotel, cinco estrellas. Nos íbamos a quedar 2 ó 3 días, pero nos llevó a Colón y la estadía se prolongó. Cuando nos íbamos al aeropuerto me preguntó cuánto dinero llevaba a México, y me ofreció \$500. Yo le dije que no, que estaba bien con atenciones que había tenido. pero el insistió y se lo acepté. De ahí, salimos a Costa Rica y Guatemala, vuelo que no se me olvida, porque fue la primera vez que volaba en un jet de Pan-American con cuatro turbinas y como estaba acostumbrado a volar en aviones de motor de hélices, me daba miedo, no lo podía creerlo. Bueno, en México permanecimos unos días. Allá me conseguí con mi compañero de promoción que estaba haciendo curso de cardiología, el Dr. Bermúdez. Quien fue un gran anfitrión conociendo los sitios emblemáticos mexicanos. No me acuerdo del nombre del hotel, pero estaba en la avenida Reforma. Fuimos a muchos sitios, el teatro Blanquita y plaza Garibaldi, donde canté con los mariachis y me rasqué por la primera vez en mi vida. Fuimos a Acapulco donde estuve varios días, cuando Acapulco estaba de moda, agosto de 1961. Al regresar a Maracaibo, reintegré a todas mis labores, entre ellas, la militar y el seis de agosto de 1962 comencé mi verdadera carrera castrense siendo asimilado con el grado de Teniente del Ejército.*



Vanessa, Halina, Tatiana, María y Luis Briceño

Acción del galeno

Ya con su certificación universitaria e instalado como médico va a comenzar una interesante labor profesional en Maracaibo, Bobures y el Zulia en general, como relata... *Del Hospital Quirúrgico y Maternidad "Castillo Plaza", donde había estado como residente, me trasladaron al recién inaugurado Hospital Universitario al departamento quirúrgico, adscrito al servicio de Oncología, donde también trabajaban los doctores Tomás Rodríguez Rojas, Luis Felipe Wanderlinder, Douglas Carrizo, que estuvieron poco tiempo mientras que yo permanecí varios años.*

Tuvimos una gran actividad en el Hospital Universitario, del cual me siento muy orgulloso de haber formado parte, y donde trabajamos con gran amor, sin horario de trabajo, revisando intervenciones oncológicas de alta envergadura. En nuestros comienzos, antes de los posgrados, hicimos cirugías generales, operaciones de hernia, prolactos, appendix, vesículas, etc

Su pasión por su ejercicio y relaciones profesionales lo llevaron a participar en Jornadas, Simposios, Conversatorios, Congresos... dentro del país y en el exterior, estrechando siempre amistades vinculadas a la carrera médica, especialmente Oncología; y de otras personas ganadas para el bien común.

De esta manera, continúan sus ansias de aprender, sabe que la carrera que ha escogido el salón de clases no se acaba nunca. Que la investigación y estudios, particularmente en medicina, son materias perentorias.

Por lo que, comienza cursos de actualización y desarrollo profesional en Venezuela y allende de nuestras fronteras.

Así, varios países serán escenarios de sus adiestramientos, podemos citar: en USA, (Nueva York, Houston, Washington...); Italia (Florenia), Argentina (Buenos Aires), Hungría (Budapest). Francia (París), Mónaco, México... Pero, el postgrado en Cirugía Oncológica en Pack Medical Group of New York, USA (1968-1970), le darán un sitio privilegiado en el campo de su especialización.

Al respecto explica... En 1968, agosto, viajé a la ciudad de Nueva York a hacer el curso de posgrado de Oncología en el Pack Medical Foundation, con beca sueldo (200 dólares) del Hospital; un aporte de igual cantidad por la Liga Anticancerosa que presidía don Manuel Belloso, más 200 dólares que aportaba el Pack Medical Foundation. Los estudios estaban bajo la coordinación de los doctores George Pack, Theodore Miller, John Connelly y Jerome Urban (todos estos médicos fueron prominentes oncólogos a nivel mundial). Hize pasantías en el Memorial Sloan Kettering Cancer Center. Además, de seis meses con el Dr. John Connelly, que, hacia cirugías plástica, de cabeza y cuello. Un especialista muy prominente, autor de libros, y uno de los pocos cirujanos en el mundo que hacia cirugía del oído medio con disecciones del hueso temporal. Adicionalmente, yo formaba parte del equipo de estos cirujanos, en su ejercicio privado, así trabajaba en: Dr. Ariel Irving Hospital (aquí murió don Rómulo Bethancourt de un ACV); St. Vincent Hospital, Presbyterian Columbia Hospital, en el Medical Hospital en Manhattan. Sería muy largo los detalles de mi estancia de posgrado con estos profesionales médicos. No hay palabras para describir el cariño que llegamos a desarrollar. Pero, tampoco habría palabras como ilustrarlos y contar los episodios vividos durante mi estancia en Nueva York.

Melchor había viajado solo, su familia había quedado en Maracaibo mientras se instalaba y organizaba. Pero, los momentos de ajeteo y soledad cambiarán

con la presencia a su lado de su esposa e hijas. Éstas habían llegado a Nueva York... *Yo me fui primero solo, dejando a Eliza en Maracaibo, teníamos tres hijos para esa época, Tatiana, María Josefa y Halina, de cuatro, cinco, y seis años de edad. Al llegar mi familia a Nueva York, vivimos en Corona Queens, después, en Flushing Queens y Forest Hill.*



Pronto se mudarán a la capital norteamericana, pero su sede de estudios sigue siendo Nueva York, y con sus palabras da razones... *Como miembro del ejército, me habían ascendido al grado de Capitán, estando en Washington. Mi estadía aquí era porque había ganado las elecciones presidenciales el Dr. Rafael Caldera y por mi condición de militar fue asignado como integrante de la Embajada venezolana, motivo por el cual nos dio acceso (Eliza y a mí), al carnet de identificación para entrar y poder comprar en las instalaciones del Pentágono. Antes de venirme compré un carro y me lo traje a Maracaibo.*

Regreso a Maracaibo

Después de cumplir con lo anterior y satisfecho del provecho que le representa sus aprendizajes, vuelve a su tierra... *Regresé a Maracaibo en enero de 1971 y mi reincorporé al Hospital Universitario en el servicio de Oncología con los doctores Luis Guillermo Borges Duarte, Hernán Acevedo, y el segundo adjunto era yo. Y después, el Dr. Omar Torren que también había hecho un posgrado en el mismo instituto donde yo estudié en Nueva York. Al poco tiempo, empezamos a ejercer la medicina privada en un consultorio que compartíamos en el Centro Médico de Occidente (1971), donde operamos*

*juntos, además en otras instituciones privadas Clínica Amado y Clínica D*empaire. Y el Hospital Clínico, que se inauguró en septiembre de 1976 y del cual éramos accionistas.*

Histórica Intervención Quirúrgica

Los conocimientos de Melchor se habían incrementado considerablemente, había desarrollado una habilidad para el manejo del bisturí que lo acreditaba como uno de mejores cirujanos de la región. Su estadía en el Pack Medical Group of New York no había sido vacacional, ahora daban los frutos que se habían cultivado... *En el Centro Médico de Occidente, llegamos a realizar una cirugía del oído medio en un paciente que había sido intervenido anteriormente, ya que el carcinoma del oído medio había invadido la glándula parótida y la articulación maxilofacial. Se practicó una resección radical del hueso temporal que incluía también paraotomía, resección de la articulación máximo temporal, y vaciamiento radical de cuello. La reconstrucción la llevamos al cabo con la rotación de un colgajo del pectoral. La operación duró seis horas, aproximadamente, y el equipo que realizó la intervención estaba conformado, yo como director y ayudantes los doctores Omar Torren, Ney León, otorrino, anesthesiólogo y Alirio Liscano. La intervención tuvo resonancia nacional y fue publicado en los periódicos, El Nacional y El Universal, de Caracas; y Panorama, en el Zulia, era la primera cirugía de este tipo que se realizaba en el país siendo el caso presentado en la academia de Medicina del Zulia.*



Centro Médico de Occidente

Hospital Clínico

Su ejercicio en el sector privado estará vinculado principalmente al Hospital Clínico de Maracaibo, desempeñándose como Director, Coordinador de la Unidad de Quirófanos, Presidente de la Sociedad Científico-Cultural, entre otros cargos, y donde va a promover actividades científicas, conferencias, congresos, jornadas y cursos con resonancia nacional... *A muchos de estos eventos asistieron como invitados todos los que habían sido mis profesores y acudieron delegaciones de otros lugares. El Hospital Clínico era muy moderno, tipo americano, el primero y único con esta característica en Maracaibo hasta la fecha, con una organización especial. Fue inaugurado el seis de septiembre con asistencia del Presidente de la República, señor Carlos Andrés Pérez. Las unidades médicas se formaron durante la construcción de la sede, nombrándose los respectivos jefes, recayendo de mi la coordinación de Oncología. Al primero que llamé fue mi compañero y gran amigo Dr. Omar Torren y fuimos los fundadores la Unidad de Oncología. Posteriormente, conformaron el equipo los doctores Leonardo González y Hernán Acevedo. Todos oncólogos, con formación profesional excelente, honestos y de una gran calidad humana. En la práctica privada era el único equipo de oncólogos para tratar esta enfermedad y me siento sumamente orgulloso de haberlo integrado. En 2005-2006, el Dr. Torren se mudó a Estados Unidos, a Dallas, Texas, por la situación de Venezuela. Quedé formando el equipo con los otros dos médicos. En 1973, siendo adjunto al Director del Departamento de Oncología, fui designado por la dirección del Hospital Universitario presidente del Congreso anual de Oncología. En las paredes de mi casa y en las gavetas de mi escritorio reposan documentos que dan testimonio de estos hechos.*



Reconocimientos y Distinciones

Sus excelentes servicios profesionales y su calidad humana, lo harán acreedor de Diplomas, Placas, Reconocimiento, Condecoraciones... de instituciones públicas y privadas. Su pueblo natal, Bobures, lo distinguirá como su Hijo Ilustre y una de sus calles llevará el nombre de Melchor Briceño para que las futuras generaciones no olviden a quien nunca se olvidó de su terruño y sus moradores. Sin esperar recompensas ni tributos. Además, fue Presidente del Capítulo Zuliano de la Sociedad Venezolana de Oncología y Vicepresidente de la Liga Anticancerosa del Estado Zulia.

El Estado lo distinguirá con Condecoraciones por su conducta y asistencia a entidades públicas y privadas, que incluyen sus prácticas castrenses. Así podemos enunciar: Orden del Libertador en su 5^{ta} Clase, Orden del Libertador en su 4^{ta} Clase, Orden General Rafael Urdaneta en su 3^{ra} Clase, Orden General Rafael Urdaneta en su 2^{da} Clase, Orden General Rafael Urdaneta en su 1^{ra} Clase, Orden General Francisco de Miranda en su 2^{da} Clase, Condecoración General Juan Crisóstomo Falcón en su 1^{ra} Clase, Condecoración Estrella de Carabobo., Cruz de las Fuerzas Terrestres en su 2^{da} Clase., Orden Gran Mariscal de Ayacucho “Antonio José de Sucre” en su Única Clase. (Municipio Sucre, Edo. Zulia).

Instituciones privadas en Zulia y Mérida testimoniarán su proceder ciudadano y allí encontramos: Comunidades de los municipios Sucre, Baralt, Mene Grande, Bailadores. Asociaciones de Ganaderos de la Villa del Rosario, Machiques de Perijá. Será Padrino de la XXVI Promoción de Bachilleres de la Unidad Educativa Nacional Domingo Briceño, en Bobures.

El curso Intensivo sobre Biología Molécula del Cáncer del Cerviz y de Mama llevó su nombre. En el Congreso de Ciencias Médicas XX Aniversario Hospital Clínico de Maracaibo. 1996.

Las Alcaldías de los municipios Sucre y Baralt, también se sumarán otorgando Placas honoríficas.

El Rotary Club de Maracaibo lo define como una organización internacional de servicio cuyo propósito es reunir a líderes empresariales y profesionales universitarios y no universitarios, con el fin de prestar utilidad humanitaria en sus comunidades, promover elevadas normas de ética en todas las ocupaciones y contribuir a fomentar la buena voluntad y la paz en el mundo. En esta

institución va desempeñarse como: Vicepresidente. (2000-2001) y Presidente (2001-2002). Desde estas posiciones directivas, 2001, va fungir Presidente de la Fundación Rotaria Hospital Oncológico de Occidente y Fundador del Rotary Club Internacional de Bobures, Estado Zulia.

En el Ejército



En 1962 inicia sus quehaceres en el Ministerio de la Defensa, específicamente en el Ejército como Médico Militar asimilado. En este trajinar estará durante 30 años, alcanzando los grados de Teniente (1962), Capitán (1968), Mayor (1972), Teniente Coronel (1978) y Coronel (1982). Realizando una labor encomiable, creando acciones Cívico-Militares Quirúrgicas en la 2da. Brigada de Infantería del Ejército, en Maracaibo. Que le harán merecedor de Distinciones y Condecoraciones en su vida castrense.

En la medida que va prestando los servicios médicos a oficiales y tropa, en general, va buscando la forma más eficiente, ampliarlos y consolidarlos. Que los servicios puedan llegar a familiares, no sólo de militares sino también a civiles, a quienes carecen de recursos económicos, a los más necesitados... Y en este quehacer encuentra que el Ejército dispone de un Hospital Móvil, bien equipado y que está subutilizado. Entonces, va madurando un bosquejo de cómo darle un uso más completo a esta unidad que, además, puede desplazarse con cierta facilidad a otros lugares. Así empieza a materializar su humanitario proyecto que lo expone... *Una de las cosas más importantes -no*

hay palabras como describir todos los acontecimientos- fue la idea de desarrollar como Jefe de Sanidad Militar que fui a partir del grado de Teniente Coronel, acciones cívicas, así se llamaron, en las que se organizó un equipo, primero por los médicos militares que conformaban la Primera División de Infantería y todas las brigadas, médicos y odontólogos. Y además la integración de todas las especialidades médicas con la participación de personal profesional de instituciones privadas. Entre ellas el Hospital Clínico, como otras instituciones. Nos apoyábamos para la realización de estas actividades de un Hospital Quirófano Móvil de los que tenía el ejército americano; con rayos X, laboratorios, equipos para realizar biopsias. Este quirófano móvil realmente se empleaba para actividades muy esporádicas y, por su importancia, se exhibía en los desfiles militares del ejército. Su utilización ocasional era porque para la atención del personal de tropa en el apoyo de especialidades y actos quirúrgicos que se presentaban (ortopédicas y otro tipo) nos apoyábamos en el Hospital Universitario donde trabajamos la mayoría de los médicos militares y realizábamos las consultas especializadas y cirugías cuando eran necesarias.

Y Continua... Un buen día se me ocurrió la idea de utilizar el Hospital Quirófano Móvil para realizar las intervenciones de tropa, y la hablé con el General Comandante de la Segunda Brigada, a quien le pareció interesante y la llevó a instancias superiores y esto gustó. Así, se trasladó el equipo a la referida Brigada para operar al personal de tropa que fuera necesario. y posteriormente comenzamos a realizar las llamadas acciones cívicas. Nos trasladábamos con el quirófano móvil a muchos pueblos. Y aunque al comienzo, por la actividad guerrillera (1962) de alguna manera se complicaban las actividades. lo hacíamos por supuesto con los batallones del ejército. Una de las primeras veces que utilizamos el equipo fue en el pueblo de Cabure, estado Falcón (donde comí tremenda arepa con cochino) y donde había grupos guerrilleros. Ahí instalamos el quirófano móvil, se me ocurrió, por primera vez, ponerlo al servicio de la población. Operando a gente muy pobre que no tenía como trasladarse al hospital de Coro y empezamos a realizar intervenciones hernias, prolapsos, cesarías de urgencia, apéndices, apendicectomía. Bueno, esto cayó muy bien en la población y se creó un entusiasmo que fue aumentando la gente que venía y quería operarse. Después que las guerrillas habían pasado, regresáramos a realizar intervenciones quirúrgicas, ya no solo en el quirófano móvil, si no que adecuamos medicaturas y escuelas como salas quirúrgicas, bien preparadas y dotadas para realizar las intervenciones que se presentaran. Esto se hizo en el estado Falcón, (San Luis, Curimagua -donde nos hospedábamos todos

(médicos, enfermeras, odontólogos-, La Cruz de Taratara, Mene Mauroa, Pedregal, Dabajuro, y Pueblo Nuevo, etc.). Eso fue tomando notoriedad y hubo mucha propaganda, la prensa hizo noticias de la labor que hacia el ejercito con estas actividades.



Ascenso a Teniente Coronel

Estas acciones como hemos visto, le hicieron mucho bien a varias poblaciones que cuando Melchor quiere explicarlas dice no encontrar palabras para

describirlas. Que más tarde se extendieron al Zulia, donde muchas veces se apoyaron en las instalaciones hospitalarias que tenían esos lugares, entre éstos, Puertos de Alta Gracia, Villa del Rosario, Machiques, Casigua, El Cubo, Santa Bárbara... Y más tarde, *Posteriormente, estas actividades quirúrgicas se hicieron populares y prácticamente eran solicitadas por mucha gente que nos pedían que fuéramos a realizar estas actividades quirúrgicas y lo hicimos; en varias oportunidades en mi pueblo, Caja Seca. Es bueno aclarar, que esas zonas distintas de Maracaibo había una infraestructura de salud pública muy buena, hospitales con todos los servicios, cuidados intensivos, laboratorios, rayos X, completos, pero, no se hacían intervenciones quirúrgicas porque no había especialistas. Entonces, nosotros con el ejército y el personal conformado en sitio, con apoyos de los Concejos Municipales para gastos de hospedajes en algunas partes porque en otras nos hospedábamos en las casas de la gente del pueblo.*



Con el grado de Coronel

Los elogios no se hicieron esperar, televisión, radios, periódicos de la capital y Maracaibo reseñaron estas positivas acciones. Las buenas y humanas obras

siempre tendrán sus admiradores. Porque cuando se actúa con certeza y cumpliendo con las disposiciones que leyes y reglamentos contemplan, no habrá equívocos sino éxitos dignos de imitar...*Esto tuvo una resonancia y cobertura al nivel nacional. Tantas importancias les dieron las autoridades superiores a las instancias del Comandante del Ejército y fui invitado a Caracas para que hiciera una exposición a todos los médicos de cómo era la planificación y realización de estas actividades.*

Doctor en Ciencias Médicas... su Tesis

En la medida que el Dr. Melchor Briceño va trajinando por el sendero hipocrático, irá computando sus experiencias, vivencias, avatares... y de la misma manera, el trabajar en sus hechos castrenses.

Todo esto le darán una especie de memorias en su ocupación de galeno. Muchas de ellas quedarán impresas en su Trabajo de Grado para obtener el título de Doctor en los conocimientos avanzados de la medicina.



Dr. Melchor Briceño con su esposa Elizabeth

De tal manera que su Tesis le va permitir detallar momentos e indagaciones de sus principales actividades cívico-militar en el ejercicio profesional, que alcanzan a desplegar una serie de acciones de carácter social en pro de los más necesitados, con el solidario apoyo de sus amigos médicos, algunos de ellos profesores de la Facultad de Medicina de LUZ; enfermeras, estudiantes... sin el cual no hubieran podido alcanzar su realización y éxito. Esto le proporcionará reconocimientos notorios en Alcaldías, comunidades, instituciones públicas y privadas.

En noviembre de 2011, como médico-cirujano, Melchor presenta ante el Consejo de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia (LUZ) su TESIS DOCTORAL para optar al grado de Doctor en Ciencias Médicas, intitulada *IMPORTANCIA Y PERSPECTIVA DE LOS PROGRAMAS MÉDICO ASISTENCIALES CÍVICO-MILITAR*.

El 05 de diciembre del mismo año, los miembros principales del Jurado certificaron el VEREDICTO donde se puede leer “... *luego de revisado el trabajo y reunidos el día 05/12/2011, en el salón de reuniones del Consejo de la Facultad de Medicina, para su discusión con el autor (a) y visto que cumple con los requisitos exigidos en el Reglamento, le impartimos su aprobación*”. Miembros del Jurado, doctores: Sergio Osorio Morales (coordinador), Felipe Díaz, Freddy Pachano, Tibusay Rincón y Raquel Ávila.



Juan Barboza, Melchor, Sergio Osorio, Hender Boscán y Gilberto Hernández

A partir de entonces es el Doctor en Ciencias Médicas Melchor Briceño, quien resume la aludida Tesis en los términos siguientes... *La organización de un programa de atención médico-asistencial en jornadas cívico-militar, surgió como una necesidad que en un principio fue un pensamiento dirigido a la salud del soldado venezolano, y que posteriormente, se extendió a la prestación de servicio médico quirúrgico a la población venezolana, carente de recursos en caseríos y pueblos, utilizando para ello el hospital quirúrgico móvil del ejército.*

Además, el autor creyó necesario describir algunos párrafos y resultados que se produjeron en el cumplimiento del proyecto para que sirvan de guía a instituciones o personas que estén interesadas en ello, pues, la Tesis reposa en los archivos y biblioteca de la Facultad de Medicina de LUZ. Aclarando que se resumió hasta donde fue posible sin sacrificar ningún dato que mutile el propósito de este documento. Porque su contenido es el producto de experiencias médicas asistenciales en un afán cívico-militar surgidas como una necesidad, que en un principio fue un pensamiento dirigido a la salud del soldado venezolano, y posteriormente, se extendió a la prestación de servicio médico quirúrgico a la población venezolana, carente de recursos en caseríos y pueblos, utilizando para ello el hospital quirúrgico móvil del ejército. Y porque los resultados obtenidos evidencian las considerables cosas que se pueden hacer por el bien de las comunidades cuando existe empeño y acoplamiento para llevarlas a cabo.

Finalmente, su Tesis concluye señalando la importancia de los PROGRAMAS MÉDICO ASISTENCIALES CÍVICO-MILITAR en las campañas de asistencias médicas que se proyecten, públicas o privadas, pues, su concurrencia facilita la realización de tratamientos quirúrgicos de los pacientes en el mismo sitio, después de ser atendidos. Y apoyado en la anterior sugerencia, exhorta a la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia a liderar proyectos de esta naturaleza con la concurrencia de estudiantes próximos a graduarse y, particularmente, del Ejército venezolano.

La parca

Después de cumplidas todas estas tareas, vemos con satisfacción la labor altruista realizada por un amigo de excepción, que jamás arrugó la cara para atender a cualquier persona o institución.

Un hombre modesto, sencillo; sólido, de aplomo y lleno de confianza en sus creencias y su fe. Hacedor de amigos. Que cuando más se necesitaron sus servicios, especializados o cotidianos, dio siempre un paso al frente con gentileza solidaria.

Sus diversas actividades, civiles y militares, son una demostración que si se puede ser eficiente y cabal cuando prevalece la disposición de ayudar con el conocimiento correspondiente, con honradez en su proceder, honor y amor ... y que puede aplicarse a diferentes problemas que aquejan al país. Que tanto apremio tiene una conducta apegada a la ética y al servicio en las instituciones públicas y privadas.

Cuánto bien haría que las distintas carreras universitarias y técnicas, estuvieran respaldadas más que por elocuentes palabras, por hechos que redunden en el bienestar de la Patria.

Ojalá encontráramos esos caminos que mucho ayudarían a conseguir la paz que todos anhelamos y necesitamos para el progreso y bienestar de Venezuela y su gente.

El 10 de diciembre de 2020 en Weston, Fl. USA, la Parca cortó los hilos de su vida, pero su legado queda como testimonio y referencia de su valor.

Melchor Briceño Pirela “Médico y buen ciudadano”

Índice

Nota necesaria.....	2
Ofrenda.....	4
Cita histórica.....	5
Prólogo.....	6
Bobures.....	8
Maracaibo.....	13
En LUZ.....	20
Médico-Cirujano.....	22
Su matrimonio.....	25
Regreso a Maracaibo.....	30
En el Ejército.....	34
Doctor en Ciencias Médicas. Tesis.....	38
La parca.....	41